Escalando la financiación sostenible en América Latina y el Caribe

Como consecuencia de la brecha en la financiación del desarrollo, se ha generado un creciente interés en las finanzas sostenibles en todo el mundo como una forma de activar el sector financiero, los mercados de capitales y los distintos mercados que contribuyen a la financiación, a fin de alcanzar los ODS, así como los compromisos ambientales.

Una cantidad cada vez mayor de Estados, organismos reguladores, asociaciones bancarias e instituciones financieras han impulsado y/o adoptado políticas, regulaciones y prácticas para gestionar los principios ASG de las actividades del sector financiero. Esto incluye la gestión del riesgo relacionado con el cambio climático y la estimulación del flujo de capital hacia activos, proyectos, sectores y empresas que generen beneficios ambientales y sociales. Al respecto, cabe destacar los esfuerzos que diversos bancos de desarrollo están impulsando en las finanzas sostenibles para movilizar recursos propios, así como del sector privado, y capitalizar las oportunidades que se presentan en este ámbito. La coordinación entre estas entidades demuestra la necesidad de trabajar en conjunto para abordar los desafíos comunes de la región en materia de desarrollo sostenible y financiamiento.

> El 79 % de los bancos de desarrollo ya ofrece productos verdes en su portafolio, mientras que el 17 % restante tiene la intención de hacerlo en el futuro cercano. Esto refleja un compromiso generalizado con la sostenibilidad.

En comparación con otras áreas del mundo, los países de ALC son particularmente vulnerables a estos eventos climáticos extremos. Este panorama se agrava aún más en las pequeñas islas del Caribe, que enfrentan desafíos adicionales en términos de infraestructura. Para abordar estos desafíos es crucial el desarrollo de actores económicos en la región. Resultados preliminares de un estudio muestran que, en cuanto a la estrategia climática de los bancos en ALC, se observa un progreso significativo en la consideración del riesgo climático en las etapas iniciales de los proyectos. El 54 % de los bancos analizan el cumplimiento del riesgo climático antes de iniciar un nuevo proyecto. Sin embargo, solo el 17 % monitorea este tipo de riesgos una vez que el proyecto se ha iniciado, y la misma proporción afirma tener las herramientas para medir el impacto de los proyectos. A pesar de estos desafíos, hay la motivación y la ambición por parte de los bancos para desarrollar herramientas y mejorar sus prácticas.

Por otra parte, el 79 % de los bancos de desarrollo ya ofrece productos verdes en su portafolio, mientras que el 17 % restante tiene la intención de hacerlo en el futuro cercano. Esto refleja un compromiso generalizado con la sostenibilidad, aunque aún queda trabajo por hacer. En cuanto a la proporción de préstamos verdes en la cartera total de préstamos de los bancos, se observan diferencias significativas entre distintos tipos de instituciones financieras. Mientras que los bancos denominados «escépticos» no ofrecen ningún préstamo verde en promedio, los «seguidores, promotores y líderes» tienen hasta un 20 o 22 % de su cartera en préstamos verdes. Esta disparidad refleja la diversidad de enfoques en el sector bancario respecto a la sostenibilidad.

Los factores que obstaculizan la liberación de más financiamiento verde, en la mayoría de los bancos, están principalmente relacionados con las preocupaciones de los clientes. Muchos de ellos aún no consideran el clima como una prioridad y carecen de las capacidades técnicas para proponer inversiones verdes sólidas. Además de estos factores, también están las limitaciones propias de estas instituciones, como la capacidad técnica y el acceso a capital a largo plazo. Esto sugiere una oportunidad para el fortalecimiento de la colaboración entre bancos públicos y otras instituciones y superar estas limitaciones, tales como el desarrollo de programas de capacitación, formación y transferencia de conocimientos para cerrar las brechas existentes tanto en los bancos como en los clientes en relación con las finanzas sostenibles. Este enfoque colaborativo puede conducir a un avance significativo en la promoción de prácticas financieras más responsables y sostenibles en ALC.

El cambio climático es una realidad innegable y la adaptación se vuelve crucial. Evitar por completo sus consecuencias es prácticamente imposible en este punto, por lo que la sola mitigación ya no es suficiente. En ese sentido, el Banco Europeo de Inversiones (BEI) trabaja en colaboración con otras instituciones, especialmente con los bancos de desarrollo, para respaldar proyectos, en particular los de menor escala. El BID considera crucial aumentar sustancialmente la movilización de recursos de manera complementaria con los demás bancos multilaterales y con

los bancos públicos de desarrollo de ALC, que tienen un conocimiento más profundo de las necesidades locales al estar más cerca de los clientes o beneficiarios finales. La Agencia Francesa de Desarrollo (AFD), para ello, adopta un enfoque integral no solo como un ente público de desarrollo tradicional, sino como un conglomerado que coordina diversas actividades. Su estrategia se basa en articular eficazmente estas actividades para ofrecer respuestas integradas, tanto para el público en general como en colaboración estrecha con bancos públicos que son clave en la ejecución de proyectos de desarrollo. El KfW, Banco de Desarrollo de Alemania, colabora estrechamente con gobiernos y organizaciones locales para respaldar iniciativas relacionadas con la biodiversidad, el desarrollo urbano sostenible, el suministro de agua y la transición hacia una economía baja en carbono, reconociendo la importancia de los bancos de desarrollo como aliados para promover finanzas sostenibles en la región.

En cuanto a la región Caribe, el Caribbean Development Fund (Caricom) refiere que los Estados suelen verse afectados por cambios climáticos desproporcionados, que involucran huracanes y fluctuaciones drásticas de las altas temperaturas, además de desafíos sociales. Por ello, se le da particular importancia al apoyo de los fondos de desarrollo para ayudar a los pequeños Estados del Caribe a realizar inversiones adaptadas a las necesidades individuales de cada país.

El BID considera crucial aumentar sustancialmente la movilización de recursos de manera complementaria con los demás bancos multilaterales y con los bancos públicos de desarrollo de ALC, que tienen un conocimiento más profundo de las necesidades locales al estar más cerca de los clientes o beneficiarios finales.

Para mas información visita nuestra web